

32 - EVANGELIO JUAN 7:37-53

En el estudio anterior vimos que muchas veces el pueblo cree en cosas que no son ciertas, y saca sus conclusiones de acuerdo a ellas, equivocándose. Seamos cautelosos con las creencias populares, para verificarlas de acuerdo a la Palabra de Dios.

Los muchos de entre la multitud que se decidieron creer en Jesús lo hicieron porque se dieron cuenta de que nadie podía hacer tantas señales como Jesús, dándose cuenta que el Cristo tan esperado no iba a hacer más señales que Jesús, y por lo tanto Jesús era el Mesías.

Los sacerdotes y fariseos se habían decidido a no creer, y por eso cualquiera que creía era visto con malos ojos por ellos. Ellos ya antes habían hablado de matar a Jesús, ahora tomaron medidas para llevarlo a cabo.

Jesús una y otra vez invita a la gente para hacer los pasos necesarios para dejar las tinieblas y, no solo andar en la luz mientras está con ellos, sino transformarse en hijos de luz, para tener la luz de la vida.

Jesús les enseñaba a los discípulos que se iba, pero, que si creían, serían hijos de luz, y Él mismo les iba a enviar el Espíritu Santo, y después iban a estar con Él.

Los judíos no lograban entender que Jesús no estaba hablando de ir a algún lado en la tierra, sino que estaba hablando de ir para estar con su Padre celestial. Los judíos estaban mal enfocados. No iban a preguntar a Jesús como lo había hecho Pedro. No buscaban la respuesta en el lugar correcto y se quedaban sin la respuesta correcta. Busca, pregunta a Jesús, indaga en la Palabra de Dios para que puedas encontrar respuestas que te llevan a ser un hijo de luz.

Juan 7:37-53

37-

¿Cuándo lo encontramos a Jesús de nuevo enseñando?

Jesús se levantó de manera especial el último día de la fiesta de los tabernáculos. Se ve que era un día muy especial, ya que Juan dice de manera explícita que era el “gran día de la fiesta”. Este puede haber sido el octavo día (Levítico 23:36). Ese día dice que Jesús “alzó la voz”, refiriéndose a que lo dijo con voz fuerte, con emoción.

¿Qué es lo que Jesús dijo en ese último día de la fiesta?

Jesús dijo: *Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.*

El tema del agua para saciar la sed ya es un tema recurrente en las enseñanzas de Jesús. Jesús ya había hablado a la mujer samaritana sobre el tema (Juan 4:7-15).

En la fiesta de los tabernáculos se había desarrollado la tradición de que el sumo sacerdote tomaba un recipiente de oro y buscaba agua del estanque de Siloé, que significa Enviado (Juan 9:7). Cuando llegaba con el agua al templo sonaban tres trompetas y la multitud citaba con gran alegría el texto de **Isaías 12:3**: *Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación*. Después los sacerdotes rodeaban el altar con la fuente de agua, mientras el coro del templo cantaba los Salmos 113-118. El agua se ofrecía a Dios juntamente con el sacrificio de la mañana¹.

Este estanque Siloé fue construido ya muy temprano porque Jerusalén dependía de una fuente de agua que estaba afuera de la ciudad (Gihón), la única fuente que tenía agua todo el año. Primeramente se construyó un acueducto, pero más tarde Ezequías (716-687 aC) construyó un canal subterráneo que desembocaba en el estanque Siloé dentro de la ciudad, proveyendo el agua para la ciudad (2 Reyes 20:20, 2 Crónicas 32:30). Se pueden dar cuenta de la importancia que tenía este estanque para la vida de la ciudad, y más en tiempos cuando estaba sitiada por enemigos.

¹ John Mac Arthur Studienbibel, Schlachter Version 2000

Jesús ve toda la alegría, y el simbolismo de esta tradición, pero también ve lo que muchas veces sucede con las tradiciones en las fiestas religiosas y de iglesias, simbolizan algo, pero no lo pueden proveer, porque, si no llevan directamente a Jesús quedan vacías. Por eso conmovido Jesús alza su voz para hablarle a la multitud de la realidad a la cual apunta todo el simbolismo de buscar agua del estanque. Por eso hay que cuidar para que las tradiciones no pierdan su propósito de llevar a Jesús.

¿Dónde se podía encontrar el agua que verdaderamente podía satisfacer la sed profunda del ser humano?

El agua que puede satisfacer la sed profunda del ser humano solo se encuentra en Jesús.

38-

¿Qué sucede con los que creen en Jesús y toman de ese agua?

Los que creen en Jesús podrán ver como de su interior correrán ríos de agua viva (Isaías 58:11, Ezequiel 47:1-9, Juan 4:14).

Juan 4:14

¿Qué sucede con la persona que bebe del agua que da Jesús?

La persona que bebe el agua que da Jesús

- no tendrá sed jamás
- será en él una fuente de agua que salta para vida eterna

Como pueden ver Jesús usó el simbolismo de la misma fiesta para apuntar a lo verdadero. Nosotros usamos muchos simbolismos en la iglesia, como el Bautismo y la Santa Cena. Son símbolos que apuntan a lo verdadero. Por eso este desafío de Jesús también es para nosotros, no alcanza con cumplir con los simbolismos, tenemos que llegar a Jesús y recibir de Él lo verdadero.

39-

¿Qué simbolizaba el agua del cual estaba hablando Jesús?

El agua del cual estaba hablando Jesús simboliza al Espíritu Santo.

Juan aquí da una ayuda importante al informar que el agua es símbolo del Espíritu Santo. Esto nos ayuda a entender también otros pasajes que hablan del agua.

¿Qué dice el versículo referente al Espíritu Santo?

Este versículo dice que el Espíritu Santo aun no había venido, porque Jesús no había sido aun glorificado (Juan 16:7).

El Espíritu Santo ya muchas veces es mencionado en el Antiguo Testamento, y aun en el Nuevo Testamento se menciona su actuación antes de que Jesús sea glorificado, o sea que haya subido al cielo. Pero una vez que Jesús fue glorificado el Espíritu Santo se manifestó de una manera nunca antes visto (Pentecostés).

40-

¿Qué decían algunos de la multitud después de escuchar a Jesús?

Algunos de la multitud decían: *Verdaderamente éste es el profeta.*

Jesús había logrado conectar con la gente, les había hablado a su necesidad de algo verdadero, de aquello a lo cual apuntaban los símbolos de su celebración.

41-

¿Qué decían otros de entre la multitud?

Otros directamente decían que era el Cristo. Pero también habían los que dudaban.

¿Qué inquietud presentaban los que dudaban?

Los que dudaban presentaban el tema de la procedencia de Jesús (Juan 7:27). Se ve que este tema realmente era de gran importancia para ellos (Juan 1:45-46).

42-

¿De dónde tenía que venir el Cristo según las Escrituras?

Según las Escrituras el Cristo tenía que nacer en Belén y venir del linaje de David (Miqueas 5:2, Mateo 2:6).

¿Cómo era posible que no se hayan dado cuenta de que Jesús haya nacido en Belén y que era del linaje de David?

Ya hemos dicho que uno de los principios muy importantes de la fe es “preguntar y buscar”. Si hay dudas hay que ir a la fuente, no alcanza con cuestionarse, hay que ir a la fuente para encontrar la información. Con solo acercarse a Jesús y preguntar, hubieran visto con claridad el tema de la procedencia de Jesús.

Cuando hay dudas hay que ir a Jesús y preguntar e investigar en su Palabra.

43-

¿Cuál fue el resultado de este intercambio?

El resultado de este intercambio fue una disensión o sea división entre la gente a causa de Jesús. Jesús mismo ya había dicho que eso iba a suceder (Mateo 10:35, Lucas 12:51) y siguió sucediendo (Juan 9:16, 10:19, Hechos 23:7, 1 Corintios 3:3).

En Jesús se dividen los caminos. Algunos siguen a Él, otros se oponen. Es muy posible que también lo experimentemos.

44-

¿Qué es lo que algunos querían hacer?

Algunos querían prender a Jesús, pero nadie lo hizo.

Estaban aquellos que reconocían en Jesús el Cristo, y estaban los que lo querían prender.

45-46

¿En qué versículo encontramos que los sacerdotes y fariseos habían enviado alguaciles para prender a Jesús?

Ya en Juan 7:32 leemos que los sacerdotes y fariseos habían enviado alguaciles para prender a Jesús.

¿Qué pasó con esos alguaciles?

Los alguaciles llegaron de vuelta a los sacerdotes y fariseos con las manos vacías. No lo habían prendido, no habían cumplido con su cometido.

¿Qué razón dieron estos alguaciles por no haber prendido a Jesús?

Ellos dijeron que nunca habían escuchado hablar a alguien como a Jesús. Ellos quedaron tan impresionados de la enseñanza de Jesús que no tuvieron la libertad de prenderlo. Jesús había logrado llegar a sus corazones.

47-

¿De qué los acusan a los alguaciles?

Los sacerdotes y fariseos acusan a los alguaciles de ser engañados.

¿Quién era el verdaderamente engañado?

Los verdaderamente engañados eran los sacerdotes y fariseos, no sabemos si a sabiendas o de manera inocentes. Seguramente había de ambos. ¡Que ironía, los que

más fuerte hablaban, los que más fuerza hacían para imponerse, al final eran los que estaban engañados! La verdad no la conocemos por medio de cargos, sino por medio del estudio de la Palabra de Dios.

48-

¿Qué argumento usaron los sacerdotes y fariseos para decirles a los alguaciles que estaban engañados?

Los sacerdotes y fariseos decían que no hay gobernantes o fariseos que hayan creído en Jesús. Muchas veces en la historia los pueblos fueron engañados por sus autoridades. Solo piensen en Hitler, y creo que no les será difícil encontrar a otros.

49-

¿De qué le acusaban los sacerdotes y fariseos a la gente que creyeron en Jesús?

Acusaban a la gente que creyeron en Jesús de no conocer la ley.

¿Cómo trataban a la gente que según ellos no conoce la ley?

Ellos maldicían a la gente que según ellos no conocen la ley. Ellos, que eran los responsables de enseñar la ley, acusaban a sus estudiantes de no conocer la ley.

50-51

¿Quién les estaba por hablar ahora?

Nicodemo, el que visitó a Jesús en la noche (Juan 3), un fariseo (Juan 3:1) les estaba por hablar. Los sacerdotes y fariseos, o sea el grupo de gobernantes decía que no había gobernantes que creyera en Jesús. Pero aquí aparece Nicodemo y sabemos por su actuación que había creído en Jesús (Juan 19:39). En realidad Nicodemo les hizo una pregunta.

¿Qué pregunta les hizo Nicodemo a los demás sacerdotes y fariseos?

Nicodemo les preguntó: *¿Juzga acaso nuestra ley a un hombre si primero no le oye, y sabe lo que ha hecho?*

¿Qué implica esta pregunta de Nicodemo?

Con esta pregunta Nicodemo insinúa de que ellos, los gobernantes mismos estaban actuando en contra de la ley, ellos que maldecían a la multitud por no saber la ley, ellos estaban actuando en contra de la ley que supuestamente defendían.

¿Cuáles puntos de la ley mencionó Nicodemo?

Nicodemo mencionó la ley que dice que

- antes de juzgar hay que escuchar a la persona acusada
- y hay que saber lo que ha hecho.

La ley en el Antiguo Testamento no juzga, sin antes haber escuchado a la persona acusada (Deuteronomio 1:17), y saber lo que ha hecho (Deuteronomio 19:16-18).

Aquí tenemos uno de los temas que marcan la diferencia entre Dios y el diablo, entre la gente que anda en tinieblas y los que andan en luz. Los que andan en luz, hacen lo posible para vivir lo que predicán y no imponen leyes que ellos mismos no van a cumplir. Pero los que andan en tinieblas imponen sin cumplir (Lucas 11:46), condenan a otros por lo que ellos mismos hacen (Romanos 2:1).

52-

¿Le respondieron los sacerdotes y fariseos la pregunta de Nicodemo?

No, en lugar de reflexionar y evaluar su propia actuación, algo que Jesús nos enseña a hacer antes de juzgar (Mateo 7:1-5), ellos lo tratan con desprecio.

Esto lo podemos ver muchas veces con personas que no quieren reconocer sus propios errores, en vez de reconocer y arreglar sus cosas, acusan a otros, para desviar la atención.

¿Qué le recomendaron los sacerdotes y fariseos a Nicodemo para hacer?

Ellos le recomendaron escudriñar las Escrituras y ya de antemano afirman que de Galilea nunca se ha levantado un profeta. Sin duda esto era una creencia común entre los judíos (Juan 1:46).

En realidad esto demuestra otro elemento de su ignorancia, ya que el profeta Jonás (2 Reyes 14:25) era de Gat Hefer, según la tradición estaba a solo 5km de Nazaret.

De una manera muy sencilla Juan nos ayuda a ver como los sacerdotes y fariseos mismos tenían elementos de ignorancia referente al conocimiento de la ley.

Jesús vivió una integridad muy superior y esa integridad llamó la atención de la gente.

También nosotros estamos llamados a una integridad superior (Mateo 5:20, 23:23)

53-

¿Cómo terminó este intercambio?

Simplemente cada uno se fue a su casa.

CONCLUSION:

Jesús ve la alegría, y el simbolismo de la tradición de buscar agua del estanque de Siloé, pero también ve lo que muchas veces sucede con las tradiciones en las fiestas religiosas y de iglesias, simbolizan algo, pero no lo pueden proveer, porque si no llevan directamente a Jesús quedan vacías.

Por eso conmovido Jesús alza su voz para hablarle a la multitud de la realidad a la cual apunta todo el simbolismo de buscar agua del estanque. El agua que puede satisfacer la sed profunda del ser humano solo se encuentra en Jesús. Los que creen en Jesús podrán ver como de su interior correrán ríos de agua viva.

El agua del cual estaba hablando Jesús simboliza al Espíritu Santo.

En Jesús se dividen los caminos. Algunos siguen a Él, otros se oponen. Es muy posible que también lo experimentemos.

Aunque los sacerdotes y fariseos decían que el pueblo no conocía la ley, ellos mismos no estaban actuando de acuerdo a ella, aunque decían que no había entre ellos nadie que había creído en Jesús, aparece Nicodemo que si había creído.

Muchas veces los que acusan a otros caen en esos errores, no cumplen con las cosas de las cuales acusan a otros, ni cumplen con las cosas que dicen que otros no conocen.

Jesús vivió una integridad muy superior y esa integridad llamó la atención de la gente.

También nosotros estamos llamados a una integridad superior (Mateo 5:20, 23:23).